

REPUBLICA DE CHILE  
PRESIDENCIA  
REGISTRO Y ARCHIVO  
NR. 93/26700  
A: 03 FEB 94  
LOGROS ECONOMICOS EN 1992  
P.A.A.  
C.B.E.  
M.T.O.  
M.Z.C.  
 M.L.P.  
 EDEC

Foxley

ARCHIVO

Durante el año 1992 se comenzaron a ver los frutos de la política económica emprendida por este gobierno desde sus inicios y que ha sido resumida bajo el lema de Crecimiento con Equidad. Después de un severo ajuste en 1990 y después de la aprobación de importantes reformas legales por el parlamento en el área tributaria y de legislación laboral, el país ha entrado en una senda de crecimiento alto, sostenido y que se está traduciendo en una mejoría permanente en las condiciones de vida de los más pobres.

En 1992 el Producto Geográfico Bruto creció alrededor de un 10%; impulsado por un fuerte aumento de la inversión en capital fijo - que subió más de un 15% real - y las exportaciones que crecieron un 12% real. Con esto la tasa de inversión llegó a niveles cercanos al 20% del PGB, lo que permite aspirar a mantener altas tasas de crecimiento en el futuro.

Este fuerte crecimiento de la economía se ha traducido en una mejora objetiva en las condiciones de vida de los trabajadores. Durante 1992 se crearon más de 200 mil empleos productivos y la tasa de desocupación en diciembre era de sólo un 4,5%. Junto con ello ha habido también un aumento del poder adquisitivo de los salarios. En promedio éstos fueron un 4,5% más altos que en 1991. Ello ha sido posible gracias a la baja en la inflación y a los importantes aumentos de productividad de la mano de obra.

En la lucha contra la inflación también se alcanzaron logros trascendentes. La meta inicial de 15% fue rebajada a mediados de año a un 13%. A fines de año la inflación alcanzó a un 12,7%.

En el plano externo el país volvió a presentar un elevado superávit en Balanza de Pagos, que alcanzó a 1500 millones de dólares, a pesar de la revaluación del peso que tuvo lugar en enero del año pasado. Este superávit se tradujo en presiones por revaluaciones adicionales del peso, las que fueron enfrentadas con éxito por el Banco Central con el apoyo del Gobierno.

El gobierno ha hecho un importante aporte a la lucha contra la inflación y al financiamiento del desarrollo. Es así como durante 1992 se obtuvo un superávit superior al 2% del PGB y la contribución del gobierno al Ahorro Nacional alcanzó a un 5% del PGB, a pesar de los menores ingresos del cobre.

El crecimiento económico y los mayores impuestos han permitido también financiar un aumento del gasto social y de inversión. El gasto social creció durante 1992 en más del 14% real con respecto a 1991. En el Presupuesto para 1993 se contempla un gasto social de 6000 millones de dólares y un aumento real de la inversión pública de 17,5% respecto del Presupuesto de 1992. Un componente creciente de la inversión será llevado a cabo por los gobiernos regionales, reflejando la alta prioridad que este gobierno le da a la descentralización. Se calcula que los recursos del Presupuesto que serán asignados regionalmente aumentarán en un 30% respecto de 1992.

Dentro de los programas sociales llevados a cabo por el gobierno se destaca en primer lugar aquel grupo constituido por los de Asistencia Social, que corresponden a subsidios monetarios, programas de empleo y subvenciones. El gasto en estos programas se ha incrementado en un 28% real entre 1990 y 1993. En 1992 se realizó un nuevo esfuerzo por concentrar mejor estos programas en quienes más lo necesitan y es así como se eliminó la asignación familiar para los trabajadores de ingresos

superiores a \$250.000. Esto permitió otorgar 100.000 subsidios únicos familiares (SUF) adicionales a familias de extrema pobreza. Las estimaciones preliminares muestran que en 1992 casi un 70% del gasto en estos programas está dirigido al 40% más pobre.

Un segundo grupo lo constituyen las prestaciones de seguridad social, que incluyen gastos en pensiones, montepíos, bonos de reconocimiento, pensiones mínimas y prestaciones de FONASA. El gasto en estos programas ha aumentado un 24% real entre 1990 y 1992.

Finalmente, el conjunto de los programas orientados a los servicios sociales básicos - salud, educación y vivienda - han visto aumentar sus recursos en un 40% real entre 1990 y 1992.